

# APÉNDICE I

## Itinerario para la lectura orante de la Palabra de Dios

### 1. Preparación.

El primer momento consiste en **invocar al Espíritu Santo**, el único que puede hacer comprensible el sentido de la Palabra y prepararnos para una escucha profunda, abierta a lo que Dios ha dicho y a lo que quiere decirnos.

Iluminados por el Espíritu, podemos **quitar los obstáculos físicos**, psicológicos y ambientales y **centrar la atención** en la escucha de la Palabra. Se trata de "escuchar la Palabra con corazón bueno y óptimo", como dice San Francisco.

### 2. Lectura y escucha de la Palabra de Dios.

El segundo momento consiste en la **lectura del texto**, hecha **con sencillez y pureza**, para captar el sentido global de la Palabra escuchada y verificar su comprensión. Esta lectura debe ser asidua, motivada y alimentada con la fe de la Iglesia: en su seno resuena y ella es quien la administra.

### 3. Interiorización y asimilación.

En el tercer momento es conveniente **memorizar un versículo-clave** que sintetice el sentido global del fragmento que se ha leído. La Palabra memorizada nos acompañará durante la jornada o hasta el momento en que hagamos la siguiente lectura orante, a fin de que arraigue en nosotros.

Es conveniente que **cada uno descubra en un momento de silencio los condicionamientos** (ocupaciones, preocupaciones, afectos, quehaceres, favores...) que obstaculizan, a él y a su Fraternidad, la recepción de la Palabra escuchada.

### 4. Restitución.

Es bueno "restituir" a Dios, mediante **la alabanza, la acción de gracias, la bendición, la súplica y la invocación**, todo cuanto él nos ha ofrecido a través de la Palabra que nos ha dado en el Espíritu y que ha sido leída y compartida como una buena noticia para cada uno y para la Fraternidad entera (para los demás).

### 5. Devoción como voluntad de hacer el bien.

El quinto momento prevé la formulación de **alguna propuesta enfocada a esclarecer** las actitudes, las opciones y las orientaciones que brotan de la escucha de la Palabra, para crecer en la voluntad de hacer el bien.